

TOMAS DE AQUINO

Tratado de la justicia

(Selección)

apre

Del derecho, objeto de la justicia

1-2

(q.57 a. 1)

SEGUNDA PARTE
DE LA
SUMA TEOLOGICA

SECCION SEGUNDA

De las virtudes y de los vicios en particular.

- 1) Virtudes que pertenecen a todos los estados del hombre. Vicios opuestos.
- 2) Virtudes propias de determinados estados.

TOMO VII

Tratado de las virtudes teologales:
fé, esperanza y caridad

TOMO VIII

Tratado de las virtudes cardinales:
prudencia y justicia

TOMO IX

Tratado de la religión
Tratado de las virtudes sociales
Tratado de la fortaleza

TOMO X

Tratado de la templanza
Tratado de la profecía
Tratado de los distintos géneros
de vida y estados de perfección

T655 E. C. TOMO VIII

1954-60

H. B. C. 2

TRATADO DE LA PRUDENCIA

INTRODUCCIONES DEL R. P. MITRO.

FR. SANTIAGO RAMÍREZ, O. P.

RECTOR DE LA FACULTAD TEOLOGICA DE PP. DOMINICOS DE SAN
ESTEBAN Y PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

TRATADO DE LA JUSTICIA

VERSIÓN, INTRODUCCIONES Y APÉNDICES POR EL PADRE

FR. TEOFILO URDANNOZ, O. P.

PROFESOR DE TEOLOGÍA EN LA FACULTAD DE PP. DOMINICOS DE SALAMANCA

Del derecho, objeto de la justicia

(p. 572. A,

25/1/55

1-2

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • MCMXVI

sobre la mujer. En el orden de dominio de los bienes, al varón corresponde la administración de los bienes comunes y hasta de los propios de su consorte. También asume la obligación más estricta de proveer a todo lo necesario para la mujer y los hijos.

Santo Tomás añade que hay más de justicia en estas relaciones entre los esposos que respecto de los hijos o los siervos. La pertenencia de la mujer al esposo no es *entitativa*, como la del hijo; se trata simplemente de una *jerarquía funcional*. La mujer conserva, en todo lo personal, la igualdad absoluta como persona independiente y distinta. Por otra parte, la vida conyugal se desenvuelve en un plano de *especial igualdad*. Los esposos han contraído el matrimonio sobre el mismo título la institución familiar y se dan mutuamente y se pertenecen en un plano igual. Por eso el contrato matrimonial les confiere derechos absolutamente iguales a la vida conyugal. La mujer ya no es un instrumento de goce o de utilidad al servicio del marido, como en la antigüedad pagana; los dos son instrumentos de la comunidad familiar y se deben igual fidelidad y derecho exclusivo a la entera mutua. Esta vida conyugal va, pues, regida por estricta justicia, así como todas las relaciones referentes a la vida personal de ambos.

Los códigos civiles vienen a determinar aquí también estos principios de derecho natural, máxime en el campo de los bienes económicos. El principio jerárquico del marido en la comunidad familiar lo mantiene al reservar a éste la plena administración de los bienes familiares y el consiguiente gobierno de la casa. Sus muchas disposiciones sobre el dominio restringido de la mujer y la administración común en muchos del hombre vienen a recoger esta idea del *instans imperfectum*. Y, a su vez, las normas de derecho civil sobre la capacidad jurídica de la mujer y la libertad de escoger el régimen de sociedad de bienes mediante los pactos o capitulaciones matrimoniales, garantizan aquella igualdad y perfectas relaciones de justicia en la fundación de la sociedad familiar y en los derechos personales de los consortes.

CUESTION 57

In quatuor articulis divisi

De iure

Del derecho

Después de la prudencia ha de tratarse de la justicia, acerca de la cual se ofrecen cuatro consideraciones: primera, de la justicia; segunda, de sus partes; tercera, del don que la concierne, y cuarta, de los preceptos referentes a la justicia.

Sobre la justicia deben examinarse cuatro puntos: 1.º, el derecho; 2.º, la

Consequenter post prudentiam considerandum est de iustitia (q.47 Infr.). Circa quam quod duplex consideratio occurrit: prima est de iustitia; secunda, de partibus eius (q.61); tertia, de dono ad hoc pertinenti (q.121); quarta, de praeceptis ad iustitiam pertinentibus (q.122). Circa iustitiam vero consideranda sunt quatuor: primo quidem, de iure; secundo, de ipsa iustitia (q.58); tertio, de iustitia

la (q.58); cuarto, de iudicio (q.60).

Circa primum quaeruntur quatuor.

Primo: utrum ius sit obiectum iustitiae.

Secundo: utrum ius conveniatur civitati in ius naturale et positivum.

Tertio: utrum ius gentium sit ius naturale.

Quarto: utrum ius dominantium et paternum debeat specialiter distingui.

ARTICULO 1

Utrum ius sit obiectum iustitiae

Si el derecho es el objeto de la justicia

Ad primum sic proceditur. Videtur quod ius non sit obiectum iustitiae.

1. Dicit enim Celsus iurconsultus: quod "ius est ars boni et aequi"; Ars autem non est obiectum iustitiae, sed est per se virtus intellectualis. Ergo ius non est obiectum iustitiae.

2. Praeterea, "lex", sicut Isidorus dicit, in libro "Etymol.", "Iuris est species". Lex autem non est obiectum iustitiae, sed magis prudentiae: unde et Philosophus "legispositivam" partem prudentiae ponit. Ergo ius non est obiectum iustitiae.

3. Praeterea, iustitia principaliter subicitur homini Deo: dicit enim Augustinus, in libro "De civitate Dei", quod "iustitia est amor Dei tantum servans, et ob hoc bene imperans ceteris, quae homini subiecta sunt". Sed ius non pertinet ad divina, sed solum ad humana: dicit enim Isidorus, in libro "Etymol.", quod "Ius lex divina est, ius autem

justitia en sí misma; 3.º, la injusticia; 4.º, el juicio.

Acercas del primero se plantean cuatro preguntas:

Primera: si el derecho es el objeto de la justicia.

Segunda: si está bien dividido en derecho natural y derecho positivo.

Tercera: si el derecho de gentes se identifica con el derecho natural.

Cuarta: si deben distinguirse especialmente el derecho señorial y el derecho paterno.

Dificultades. Parece que el derecho no es el objeto de la justicia.

1. Dice, en efecto, el juriconsulto Celsus que "el derecho es el arte de lo bueno y de lo equitativo". Ahora bien, el arte no es objeto de la justicia, sino que por sí mismo es una virtud intelectual. Luego el derecho no es el objeto de la justicia.

2. "La ley—en frase de San Isidoro—es una especie de derecho". Pero la ley no es objeto de la justicia, sino más bien de la prudencia; y de aquí que Aristóteles mismo ponga el arte de legislar como parte de la prudencia. Luego el derecho no es el objeto de la justicia.

3. La justicia principalmente sometete el hombre a Dios, pues dice San Agustín que "la justicia es un amor que sirve sólo a Dios, y por esto impera realmente sobre las demás cosas que están sometidas al hombre". Pero el derecho no atañe a las cosas divinas, sino únicamente a las humanas, ya que, según San Isidoro, "lo sagrado es ley divina, mas el de-

Dig. li. tit. i. leg. i. Infr. Operum.

L. 5 c. 3; ML 82, 109.

Etimol. 6 c. 8 n. 2 (Bk. Urbani); S. Th., lect. 6.

Li. c. 15; ML 32, 132.

L. 5 c. 7; ML 82, 109.

recto ley humana". Luego el derecho no es el objeto de la justicia.

Por otra parte, San Isidoro escribe en el mismo libro de las "Etimologías" que "el derecho se ha llamado así porque es justo". Pero lo justo es el objeto de la justicia; pues dice Aristóteles que "todos convienen en dar el nombre de justicia al hábito con el que obran cosas justas". Luego el derecho es objeto de la justicia.

Respuesta. Lo propio de la justicia, entre las demás virtudes, es ordenar (o regir) al hombre en las cosas relativas a otro. Implica, en efecto, cierta igualdad, como su propio nombre evidencia; en el lenguaje vulgar se dice que las cosas que se igualan se "ajustan". Y la igualdad se establece en relación a otro. En cambio, las demás virtudes pertenecen al hombre solamente en aquellas cosas que le concierren en sí mismo.

Así, pues, lo que es recto en los actos de las demás virtudes, aquello a que tiende la virtud como a su objeto propio, no se determina sino en relación al agente. En cambio, lo recto en el acto de justicia, aun hecha abstracción del agente, se constituye en atención a otro sujeto, puesto que en nuestras obras se llama justo lo que según alguna igualdad corresponde a otro: por ejemplo, la remuneración debida por un servicio prestado.

En consecuencia, sería el nombre de justo a aquello que, realizando la rectitud de la justicia, es el término del acto de esta, aun sin tener en cuenta como lo elegiera el agente, mientras que en las demás virtudes no se califica algo de recto sino en atención a como el agente lo hace. De ahí que, de un modo especial y a diferencia de las demás virtudes, se determina por sí mismo el objeto de la justicia y es llamado lo justo. Tal es el derecho. Luego es evidente que el derecho es el objeto de la justicia.

A. C. I. n. 3 (Br. 112927) : S. TH., lect. 1

tem lex humana". Ergo ius non est obiectum iustitiæ.

Sed contra est quod Isidorus dicit, in eodem (l. c. n. 2), quod "ius dicitur est obiectum iustitiæ: Sed iustum est obiectum iustitiæ: dicit enim Philosophus, in V. Ethic. 4, quod "omnes talem habitum volunt dicere iustitiam a quo operativus iustorum sunt". Ergo ius est obiectum iustitiæ.

Respondeo dicendum quod iustitiæ proprium est inter alias virtutes ut ordinet hominem in his quæ sunt ad alterum. Importat enim æqualitatem quandam, ut ipsum nomen demonstrat: dicitur enim vulgariter ea quæ adæquantur "iustari". Aequalitas autem ad alterum est. Alia autem virtutes pertinetur hominem solum in his quæ ei conveniunt secundum seipsum.

Sic igitur illud quod est rectum in operibus aliarum virtutum, ad quod tendit intentio virtutis quæquod tendit in proprium obiectum, non accipitur nisi per comparationem ad agentem. Rectum vero quod est in opere iustitiæ, etiam præsertim comparationem ad agentem, constituitur per comparationem ad alium: illud enim in opere nostro dicitur esse iustum quod respondet secundum aliquam æqualitatem alteri, puta recompensatio mercetis debite pro servitio impenso.

Sic igitur iustum dicitur ali-quid, quasi habens retributionem iustitiæ, ad quod terminatur actio iustitiæ, etiam non considerato qualiter ab agente fiat. Sed in aliis virtutibus non determinatur aliqua retributio nisi secundum quod aliquantulum fit ab agente. Et propter hoc specialiter iustitiæ præ aliis virtutibus determinatur secundum se obiectum, quod vocatur iustum. Et hoc quidem est ius. Unde manifestum est quod ius est obiectum iustitiæ.

Ad primum ergo dicendum quod consuetum est quod nominata sui prima impositione derogantur ad alia significanda: sicut nomen "medicinæ" impositum est primo ad significandum remedium quod præstatur infirmo ad sanandum, deinde tractum est ad significandum artem qua hoc fit. Ita candum hoc nomen ius primo impositum est ad significandum ipsam rem iustam; postmodum autem derivatum est ad artem qua cognoscitur quid sit iustum; et ulterius ad significandum locum in quo ius redditur, sicut dicitur aliquis comparare "in iure"; et ulterius dicitur etiam ius quod redditur ab eo ad cuius officium pertinet iustitiam facere, licet etiam id quod decorum sit infirmum.

Ad secundum dicendum quod sicut eorum quæ per artem exteri sunt sunt quedam ratio in mente artificis præexistit, quæ dicitur regula artis; ita etiam alius operis iusti, quod ratio determinat, quedam ratio præexistit in mente, quasi quedam prædeterminata regula. Et hoc si in scriptum redigatur, vocatur lex: est enim lex, secundum Isidorum (l. c. n. 2), "constitutio scripta". Et ideo lex non est ipsum ius, proprie loquendo, sed aliquis ratio iuris.

Ad tertium dicendum quod quia iustitia æqualitatem importat, Deo autem non possumus æquivalentes recompensare, inde est quod iustum, secundum perfectam rationem, non possumus reddere Deo. Et propter hoc non dicitur proprie ius lex divina, sed "fas", quia videlicet sufficit Deo ut impleamus quod possumus. Iustitia tamen ad hoc tendit ut homo, quantum potest, Deo recompenset, totaliter animam et subtiliter.

Soluciones. Es frecuente que los nombres hayan sido desviados de su primitiva asignación, para significar otras cosas. El nombre de "medicina", por ejemplo, se usó primeramente para designar el medicamento que se aplica al enfermo para el arte de curar. Así también, este vocablo "derecho" originariamente se empleó para significar la misma cosa justa. Pero más tarde se derivó a denominar el arte con que se discierne qué es lo justo; después, a designar el lugar donde se otorga el derecho, como cuando se dice que alguien "compara en derecho"; finalmente es llamada también derecho el sentencia dada por aquel a cuyo ministerio pertenece administrar justicia, aun cuando lo que resolvía sea inicuo.

2. Así como de las obras externas que se realizan por el arte preexiste en la mente del artista cierta idea, que es la regla del arte, así también la razón determina lo justo de un acto conforme a una idea preexistente en el entendimiento como cierta regla de prudencia. Y ésta, si se formula por escrito, recibe el nombre de ley, puesto que la ley—según San Isidoro—es "una constitución escrita"; y de ahí que la ley no sea el derecho mismo, propiamente hablando, sino cierta razón del derecho.

3. Puesto que la justicia entraña igualdad, y para con Dios no cabe compensación equivalente, nosotros no podemos dar a Dios lo justo en su estricto sentido, y por esta razón la ley divina no se llama propiamente derecho, sino "lo sagrado", puesto que a Dios le basta con que cumplamos a medida de nuestras posibilidades. Sin embargo, la justicia tiende a que el hombre, en cuanto le sea posible, satisfaga a Dios, sometiendo totalmente su espíritu.

ARTICULO 2

Utrum ius convenienter dividatur in ius naturale et ius positivum.

Si el derecho se divide adecuadamente en derecho natural y positivo

Difficultades. Parece que el derecho no se divide adecuadamente en derecho natural y positivo.

1. Lo natural es inmutable e igual para todos; pero en las cosas humanas no se encuentra nada de tal índole, pues todas las normas de derecho humano fallan en algunos casos y no tienen vigor en todas partes. Luego no existe un derecho natural.

2. Se da el nombre de positivo a lo que dimana de la voluntad del hombre; mas nada es justo por el hecho de proceder de la voluntad humana, ya que, de otro modo, en la voluntad del hombre no podría darse injusticia. Luego, identificándose lo justo y el derecho, parece que no existe derecho positivo.

3. El derecho divino no es derecho natural, puesto que trasciende la naturaleza humana; ni tampoco es derecho positivo, porque no se funda en la autoridad humana, sino en la divina. Luego es incompleta la división del derecho en natural y positivo.

Por otra parte, dice Aristóteles que "de lo justo político, uno es natural, otro legal"; esto es, establecido por la ley.

Respuesta. Según lo expuesto, el derecho o lo justo es algo adecuado a otro, conforme a cierto modo de igualdad. Pero una cosa puede ser adecuada a un hombre de dos maneras. Primera, atendida la naturaleza misma de la cosa; por ejemplo,

* Infra q.60 a.5: *Ethic.* 5 lectur.

† C.7 n.1 (Bk 114b18): S.T.H., lectur.

puta cum aliquis tantum dat ut tantundem recipiat. Et hoc vocatur ius naturale.—Allo modo aliquid est adequatum vel commensuratum alteri ex conditio, sive ex communi pacto: quantum scilicet aliquis reputat se contentum si tantum accipiat, quod quidem potest fieri dupliciter. Uno modo, per aliquod privatum conditum: sicut quod firmavit aliquo pacto inter privatas personas. Allo modo, ex conditio publico: puta cum totus populus consentit quod aliquid habeatur quasi adequatum et commensuratum alteri: vel cum hoc ordinat princeps, qui curam populi habet et eius personam gerit. Et hoc dicitur ius positivum.

Ad primum ergo dicendum quod illud quod est naturale habent naturam immutabilem, oportet quod sit semper et ubique tale. Natura autem hominis est mutabilis. Et ideo id quod naturale est homini potest aliquando deficere. Sicut naturalem aequalitatem habet ut deponentis depositum reddatur: et si ita esset quod natura humana semper esset recta, hoc esset semper servandum. Sed quia quandoque contingit quod voluntas hominis depravatur, est aliquis casus in quo depositum non est reddendum, ne homo perversam voluntatem habeat male eo utatur: ut puta si furiosus vel hostis republicae arma deposita repositat.

Ad secundum dicendum quod voluntas humana ex communi conditio, potest aliquid facere iustum in his quae secundum se non habent aliquam repugnantiam ad naturalem iustitiam. Et in his habet locum ius positivum. Unde Philosophus dicit, in *V. Ethic.* (1.6, n.7), quod legale iustum est "quod ex principio quidem nihil differt sic vel aliter: quando autem ponitur, differt". Sed si aliquid de se repugnantiam habet ad ius naturale, non potest voluntate humana fieri iustum: puta si statuatur quod liceat terari vel adulterium com-

quando uno da tanto para recibir otro tanto; y esto es convenio o común acuerdo, es decir, cuando alguno se manifiesta satisfecho con recibir tanto; y esto puede realizarse de dos formas: por un convenio privado, como el que se constituye mediante un pacto entre personas particulares; o por convención pública, v. gr., cuando todo el pueblo consiente en que algo se considere como adecuado y ajustado a otro, o cuando lo ordena así el príncipe que tiene a su cargo el cuidado del pueblo y representa su persona. Y esto es derecho positivo.

Soluciones. 1. Lo que es natural a un ser dotado, de naturaleza inmutable es forzoso que sea inmutable siempre y en todas partes. Pero la naturaleza humana es mudable, y, por consiguiente, lo que es natural al hombre puede algunas veces fallar. Por ejemplo, es de igualdad natural que se devuelva el depósito al depositante; y, por tanto, si la naturaleza humana fuera siempre recta, esta norma debería observarse en todo caso; mas, como a veces la voluntad del hombre se perverte, hay ocasiones en que el depósito no debe ser devuelto para que un hombre de voluntad perversa no use mal de él; v. gr., si un demente o un enemigo de la república reclamara las armas depositadas.

2. La voluntad humana, en virtud de un convenio común, puede establecer algo como justo en aquellas cosas que de suyo no se oponen a la justicia natural, y aquí es donde tiene lugar el derecho positivo. Por ello, Aristóteles escribe que "justo legal es aquello que en principio nada importa que se haga de uno u otro modo, pero que si importa una vez establecido". Pero, si algo en sí mismo se opone al derecho natural, no puede hacerse justo por voluntad humana; como, por ejemplo, si se estatuyera que es lícito hurtar o cometer adulterio. De ahí que el profeta

Isaias exclama: "Ay de aquellos que dictan leyes inicuas!"

3. El derecho divino es así llamado porque lo promulga Dios. Y comprende en parte cosas que son naturalmente justas, aunque su justicia esté oculta a los hombres; y en parte otras que se hacen justas por institución divina. Por eso también el derecho divino, como el derecho humano, puede dividirse en dos, pues en la ley divina hay ciertas cosas mandadas porque son buenas, o prohibidas porque son malas; y hay, por el contrario, otras que son buenas, porque mandadas, o malas, porque prohibidas.

ARTICULO 3

Utrum ius gentium sit idem cum iure naturali
Si el derecho de gentes se identifica con el derecho natural

Dificultades. Parece que el derecho de gentes se identifica con el derecho natural.

1. En efecto, los hombres no convienen unánimemente sino en aquello que les es natural. Ahora bien, acerca del derecho de gentes todos los hombres están de acuerdo, pues dice el jurisconsulto que "el derecho de gentes es el que usan todas las naciones". Luego el derecho de gentes es derecho natural.

2. La esclavitud es natural entre los hombres, pues algunos son naturalmente siervos, según demuestra Aristóteles. Mas la esclavitud pertenece al derecho de gentes, como afirma San Isidoro. Luego el derecho de gentes es derecho natural.

3. El derecho, según lo expresado, se divide en derecho natural y derecho positivo; pero el derecho de gentes no es derecho positivo, puesto que jamás todas las naciones se reunieron para establecer algo por un

nittere. Unde dicitur Is. 10.1: "Vae qui condunt leges iniquas".

Ad tertium dicendum quod ius divinum dicitur quod divinitus promulgatur. Et hoc quidem partim est de his quae sunt naturaliter iusta, sed tamen eorum iustitia homines latet; partim autem est de his quae fiunt iusta institutione divina. Unde etiam ius divinum per haec duo distingui potest, sicut et ius humanum. Sunt enim in lege divina quaedam praecipita quia bona, et prohibita quia mala; quaedam vero bona quia praecipita, et mala quia prohibita.

Ad tertium sic proceditur. Videtur quod ius gentium sit idem cum iure naturali.

1. Non enim omnes homines conveniunt nisi in eo quod est eis naturale. Sed in iure gentium omnes homines conveniunt; dicit enim jurisconsultus (l. c. n. 1) quod "ius gentium est quo gentes humane utuntur". Ergo ius gentium est ius naturale.

2. Praeterea, servitus inter homines est naturalis: quidam enim sunt naturaliter servi, ut Philosphus probat, in I "Polit." Sed servitates pertinent ad ius gentium, ut Isidorus dicit. Ergo ius gentium est ius naturale.

3. Praeterea, ius ut dicitur est (a. 2), dividitur per ius naturale et positivum. Sed ius gentium non est ius positivum: non enim omnes gentes unquam conveniunt ut ex communi condicito al-

quid statuerent. Ergo ius gentium est ius naturale.

Sed contra est quod Isidorus dicit (l. c. n. 2): quod "ius naturale est, aut civile, aut gentium". Et ita ius gentium distinguitur a iure naturali.

Respondeo, dicendum quod, sicut dicitur est (a. 2), ius sive ius naturale est quod ex sui natura est adequatum vel commensuratum alteri. Hoc autem potest contingere dupliciter. Uno modo, secundum absolutam sui considerationem: sicut masculus ex sui ratione habet commensurationem ad feminam ut ex ea generet, et pater ad filium ut eum nutriat. Alio modo aliquid est naturaliter alteri commensuratum non secundum absolutam sui rationem, sed secundum aliquid quod ex ipso consequitur: si enim consideretur iste ager absolute, non habet unde magis sit huius quam illius: sed si consideretur quantum ad opportunitatem colendi et ad pacificam usum agrum, secundum hoc habet quandam commensurationem ad hoc quod sit unus et non alterius, ut patet per Philosophum, in II "Polit."¹⁰

Absolute autem apprehendere, aliquid non solum convenit homini, sed etiam aliis animalibus. Et ideo ius quod dicitur naturale secundum primum modum, commune est nobis et aliis animalibus.¹¹ "A iure autem naturali sic dicto rececit ius gentium", ut Iurisconsultus dicit (l. c. n. 1): "quia illud omnibus animalibus, hoc solum hominibus inter se commune est". Considerare autem aliquid comparando ad id quod ex ipso sequitur, est proprium rationale. Et ideo hoc quidem est naturale hominum secundum rationem naturalem, quae hoc dicitur. Et ideo dicit Galus jurisconsultus: "Quod naturalis ratio inter gentes homines constituit, id apud

pacto común. Luego el derecho de gentes es derecho natural.

Por otra parte, observa San Isidoro que "el derecho es o natural, o civil, o de gentes". Y así el derecho de gentes se diferencia del derecho natural.

Respuesta. Según lo anteriormente dicho, el derecho o lo justo natural es aquello que por su naturaleza es adecuado o ajustado a otro. Esto puede acontecer de dos modos. Primero, considerando la cosa absolutamente y en sí misma; así el macho, por su naturaleza, se acomoda a la hembra para engendrar de ella; y los padres al hijo, para alimentarle. Segundo, considerando la cosa no absolutamente, en su naturaleza, sino en relación a sus consecuencias; por ejemplo, la propiedad de las posesiones. En efecto, si este terreno se considera en absoluto, no hay razón para que pertenezca a una persona con preferencia a otra; pero, si se considera en atención a la conveniencia de su cultivo y a su pacífico uso, entonces sí tiene cierta aptitud para ser de uno y no de otro, como demuestra Aristóteles.

Sin embargo, apprehender alguna cosa en absoluto no es propio sólo del hombre, sino también de los demás animales; y por eso el derecho llamado natural, en el primer sentido, es común a nosotros y a los restantes animales. Mas, según dice el jurisconsulto, "del derecho natural así entendido se aparta el derecho de gentes, puesto que aquí es común a todos los animales y éste solamente a los hombres entre sí". Considerar, en cambio, una cosa relacionándola con las consecuencias que de ella se derivan es propio de la razón; y de aquí que estas mismas consecuencias sean naturales al hombre, en virtud de su razón natural que las dicta; y por ello, el jurisconsulto Gayo escribe: "Aquello que la razón

¹⁰ 1-2 q. 95 ad ad 1; *Ethic.*, 5 lect. 12.

¹¹ l. 2 n. 7 (BK 125A15); *S.T.H.*, lect. 3. 4.

¹² *Etyymol.*, l. 3 c. 6; *M.I.*, 82. 199.

natural constituyó entre los hombres es observado por todos, y se llama derecho de gentes".

Soluciones. 1. Con esto queda clara la respuesta al primer argumento.

2. El que este hombre, considerado en absoluto, sea siervo y no este otro, no se funda en una razón natural, sino solamente en alguna utilidad consiguiente, en cuanto es útil a un individuo ser dirigido por otro más sabio, y a éste ser ayudado por aquél, como dice Aristóteles. Luego la servidumbre, que pertenece al derecho de gentes, es natural en el segundo sentido, no en el primero.

3. Desde el momento en que la razón natural dicta aquellas cosas que son de derecho de gentes, estas, las que entrañan evidente equidad, siguese que no requiere una especial institución, sino que la misma razón natural las instituye, según resulta del texto de Gayo adu-

omnes gentes custoditur, vocaturque ius gentium".

Et per hoc patet responsio ad primum.

Ad secundum dicendum quod hunc hominem esse servum, absolute considerando, magis quam alium, non habet rationem naturalem: sed solum secundum aliquam utilitatem consequentem, in quantum utile est habere quod regatur a sapientiori, et illi quod ab hoc invenitur, ut dicitur in I "Polit." 12. Et ideo, servitus pertinet ad ius gentium est naturalis secundo modo, sed non primo.

Ad tertium dicendum quod quia ea quae sunt iuris gentium naturalis ratio dicitur, puta ex principio habentia aequitatem: inde est quod non indiget aliqua special institutione, sed ipsa naturalis ratio ea instituit, ut dicitur est in auctoritate iudicata (n. 11).

ARTICULO 4

Utrum debeat specialiter distinguui ius paternum et dominativum

Si deben distinguirse especialmente el derecho paterno y el señorial

Dificultades. Parece que no deben distinguirse especialmente el derecho paterno y el señorial.

1. A la justicia corresponde "dare a cada uno lo suyo", en frase de San Ambrosio. Pero el derecho es el objeto de la justicia, conforme a lo dicho anteriormente. Luego el derecho pertenece igualmente a cada cual, y de ahí que no deba distinguirse especialmente el derecho del padre y el del señor.

2. La norma de lo justo es la ley,

* Infra q.58 a.7 ad 3; Sent. 2 d.44 q.2 a.r.; 3 do q.r a.r q.4; Ethic. 5 lect. 11. C.2 n.20 (Bk 1235b5); S.T.H., lect.4. C.24: M.L. 16,62

Ad quartum sic proceditur. Videtur quod non debeat specialiter distinguui ius paternum et dominativum. 1. Ad iustitiam enim pertinet "reddere unicuique quod suum est"; ut dicit Ambrosius in I "De officiis" 12. Sed ius est obiectum iustitiae, sicut dictum est (a.1): Ergo ius ad unumquemque aequaliter pertinet. Et sic non debet distinguui specialiter ius patris et domini.

2. Praeterea, ratio iusti est

* Infra q.58 a.7 ad 3; Sent. 2 d.44 q.2 a.r.; 3 do q.r a.r q.4; Ethic. 5 lect. 11. C.2 n.20 (Bk 1235b5); S.T.H., lect.4. C.24: M.L. 16,62

lex, ut dictum est (a.1 ad 2). Sed lex respicit commune bonum civitatis et regni, ut supra habitum est (2 q.90 a.2): non autem respicit bonum privatum unius personae, aut etiam unius familiae. Non ergo debet esse aliquod speciale ius vel iustum dominativum vel paternum: cum dominus et pater pertineant ad dominum, ut dicitur in I "Polit." 12.

conforme hemos expuesto. Ahora bien: la ley mira por el bien común de la ciudad y del reino, según vimos, y no al bien privado de una persona o de una familia. Luego no debe existir un derecho—o justo—especial, señorial o paterno, ya que el señor y el padre pertenecen a la familia, como observa Aristóteles.

3. Praeterea, multae aliae sunt differentiae graduum in hominibus: ut puta quod quidam sunt milites, quidam sacerdotes, quidam principes. Ergo ad eos debet aliquod speciale iustum determinari.

Hay muchas otras diferencias de grados entre los hombres; por ejemplo, unos son militares, otros sacerdotes, otros príncipes. Luego también para cada uno de esos grados debería establecerse un derecho o justo especial.

Sed contra, est quod Philosophus in V "Ethic." 12 specialiter a iusto politico distinguit dominativum et paternum, et alia huiusmodi.

Respuesta. El derecho, o lo justo, se determina en relación a otro. Ahora bien: el término "otro" puede entenderse de dos modos: Primero, lo que es otro en absoluto, o completamente distinto; como ocurre entre dos hombres, de los cuales ninguno está bajo el otro, sino que ambos están sometidos al mismo principio de la ciudad; y entre tales individuos, según Aristóteles, se da el derecho en sentido estricto.—En un segundo modo algo es llamado "otro" no en absoluto, sino relativamente, como parte subsistente de otro ser; y en este sentido en las cosas humanas el hijo es algo del padre, puesto que en cierto modo es parte de él, según Aristóteles enseña, y el siervo es algo del señor, ya que es su instrumento, como también dicho filósofo afirma. Por consiguiente, de padre a hijo no media la relación que de un ser a otro absolutamente distinto; y por eso no existe entre ellos el derecho en sentido absoluto, sino un justo relativo, esto es, el pa-

Respondeo dicendum quod ius, sive iustum, dicitur per commensurationem ad alterum. Alterum autem potest dici dupliciter. Uno modo, quod simpliciter est alterum, sicut quod est omnino distinctum: sicut apparet in duobus hominibus quorum unus non est sub altero, sed ambo sunt sub uno principio civitatis. Et inter tales, secundum Philosophum, in V "Ethic." 12, est simpliciter iustum.—Allo modo dicitur aliquid alterum non simpliciter, sed quod si aliquid eius existens, et hoc modo in rebus humanis filius est aliquid patris, quia quodammodo est pars eius, ut dicitur in VIII "Ethic." 12, et servus est aliquid domini, quia est instrumentum eius, ut dicitur in I "Polit." 12. Et ideo patris ad filium non est commensuratio sicut ad simpliciter alterum: et propter hoc non est ibi simpliciter iustum, sed quoddam iustum, scilicet paternum. Et eadem ratione nec inter dominum et servum: sed est inter eos dominativum iustum. Uxor autem, quamvis sit aliquid viri, quia comparatur ad

Por otra parte, Aristóteles distingue de lo justo político el dominativo, el paterno y otros análogos.

* C.2 n.2 (Bk 1235b5); S.T.H., lect.4. C.6 n.8 (Bk 1134b8); S.T.H., lect.11. C.2 n.4 (Bk 1134a56); S.T.H., lect.11. C.2 n.2 (Bk 1161b18); S.T.H., lect.11. C.2 n.47 (Bk 1235b2); 1234a74); S.T.H., lect.4